

## ANTE LAS FIESTAS PATRONALES

! Fiestas!.... Una palabra hechicera que infunde propósitos remozando los ánimos y caldeando la voluntad. Todos sienten el estímulo de lo extraordinario aunque sea operante periódico tradicional. No es fácil hallar un indiferente, un insensible al anuncio de la próxima celebración de las fiestas patronales. Y tratándose de Patrono tan excelso y sublimemente varonil como San Juan Bautista, y de pueblo tan amante y admirador de sus virtudes y, por otra parte, de temperamento tan acreditadamente jaca-carandoso, ¿ puede haber duda sobre la intensa tensión que sacude al pueblo mondragonés?.

Mondragón, pueblo de indiscutible linaje industrial, emprendedor y laborioso, uno de los primeros solicitados por mercados allende las fronteras terrestres y oceánicas, enrioló las transacciones de otras empresas, sentando garantía de dignidad comercial y calidad de mercancías debidas a la obra de manos expertas y privilegiadas.

Progenitor de las grandes industrias regionales, ha sido la luz irradiante que descubrió y promovió la noble emulación para las grandes factorías.

Cuando las resonancias de los golpes de martillos sobre finos aceros extraídos del coloso "Udalaitz" saturaban el ambiente de nuestras "ferrerías" con música de armonías viriles, saltando a su son realizaciones primorosas que invadían amplísimos sectores mercantiles asombrando por su destreza y elegancia, Mondragón era un pequeño pueblo.

Cuando ahora, por ser un centro industrial de primera magnitud, recibe la visita de promociones de futuros ingenieros de todas partes ávidos de nuevas conocimientos, y se asombran éstos por la pequeñez del pueblo en relación con la grandiosa nombradía que goza, Mondragón sigue, en efecto, pequeño en relación con la grandiosa nombradía que goza....., porque bastan pocos mondragoneses para grandes y valiosas realizaciones.

Y los ruidos de máquinas, de yunques, de mazas y de sirenas sigue saturando el ambiente mondragonés y... un pueblo de estas cualidades ¿ puede tener otro temperamento que el que tiene Mondragón?

Es ruidoso, no puede negarse, pero ello se debe a la necesidad de adaptación al tono de su ambiente. Por eso, no escandaliza.

Habla con franqueza, mirando a los ojos, sin el rubor mojigato de los que piensan lo contrario.

Las calles presentan siempre animación y vitalidad, porque no existe el runrún de comadres tras las cortinas de los miradores.

La pléyade de muchachos con mono azul, con ampulosos libros bajo el brazo y discutiendo en voz alta sobre ecuaciones algebraicas, equivalentes mecánicas, mecanismos, etc., ofrece el verdadero símbolo del progreso y laboriosidad de este pueblo que avanza aceleradamente en valor efectivo, sin preocuparle demasiado las medidas de su radicación.

Junio de 1.950